

Preparar un paro general activo para enfrentar el ajuste.

POR UN CONGRESO DE DELEGADOS DE BASE CON MANDATO.

Llamamos a marchar en una columna independiente el 21/02

El ataque a la clase obrera se viene desarrollando en todo el mundo con la idea de que seamos nosotros los que paguemos la crisis que ellos generaron.

El imperialismo norteamericano intenta recuperar su hegemonía, fortaleciendo su economía y exportando la crisis a otras zonas del mundo, generando mayores desequilibrios en los diferentes estados nación y una escalada en la lucha de clases que enfrenta estos planes. Con la idea de reformas, las políticas imperialistas intentan imponer una nueva relación de fuerza entre las clases. Este proceso de reformas es lo que estamos viendo, por ejemplo en Brasil con Temer. En nuestro país, el gobierno de Macri, después de las elecciones intentó ser un buen alumno de EEUU y lanzó su “reformismo permanente”. Pero le duró poco ante la irrupción de los trabajadores y el pueblo ante la votación de la reforma previsional en diciembre de 2017.

Después de estos acontecimientos el gobierno entró en una crisis política importante, y ahora debe llevar ya no tanto el reformismo sino el gradualismo bobo hasta el extremo. Retrocedió con la reforma laboral, y ahora va con el plan b de hacer las modificaciones por sector y rama, como lo demuestran los acuerdos con ferroviarios, uocra y el “combativo” Moyano que esta por firmar un nuevo convenio flexibilizador para la rama.

Ante este escenario, con mayores complicaciones en el terreno internacional ante encarecimiento del crédito y de una crisis económica ante el avance de los índices de inflación y de mayor carestía de la vida, el gobierno de Macri sigue con sus planes ajustadores apoyándose en la complicidad del pj en todas sus variantes y de la burocracia sindical.

El ataque a los trabajadores no es solo en el salario o en la escalada represiva con las detenciones y procesamiento a los luchadores, sino que es centralmente a su organización como los sindicatos. Nosotros defendemos a los sindicatos como la organización de masas de los trabajadores, no defendemos a la burocracia que circunstancialmente está en la dirección.

Peleamos por la independencia de los sindicatos del estado por eso

exigimos la anulación de la ley de asociaciones sindicales que regulan a nuestras organizaciones. Por la plena democracia sindical con libertad de tendencias al interior de los sindicatos.

Por eso ante las luchas que se están produciendo ante los despidos como en el INTI, el Posadas, los mineros de Río Turbio y tantas otras que recorren el país, debemos pelear por la reincorporación de los compañeros y por echar a los burócratas que negocian nuestras cabezas.

Hay que preparar la lucha por el poder de la clase obrera, con los métodos de nuestra clase, como las ocupaciones, los paros, los bloqueos, y tantas otras medidas que planteen como norte la destrucción del estado burgués. En ese camino, para los estatales está planteado el paro nacional para desorganizar el aparato burocrático del estado. Por el control obrero de las ramas de la economía que permita atacar las bases de la burguesía que están en la producción.

Por un paro general activo para derrotar el ajuste de Macri. Debemos abrir una deliberación al interior de nuestra clase, de carácter programática, para dar una salida obrera a la crisis.

Preparar un congreso de delegados de base con mandato, que impongamos a la CGT y las CTAs, va en el sentido de enfrentar a la burocracia sindical no sólo en la lucha sino en la organización de una vanguardia que se postule como alternativa. Nada bueno puede venir de los moyanos, los yasky o los michelis.

Por una oposición sindical revolucionaria en las ramas que unifique a las distintas corrientes y agrupaciones que se reivindicuen de la izquierda revolucionaria, en el camino de recuperar los sindicatos.

Por la construcción de un partido revolucionario como sección nacional de la IV internacional reconstruida.

La lucha de los trabajadores es internacional.

COR